

1

## Sin solución los problemas de fondo entre México y EU: Meyer

● Pueden ser negociados y lograr que la tensión que generan sea llevadera, señala ● Ni un país que siempre diga "sí" ni una nación desafiante ● Relación por los cauces civilizados ●



EL UNIVERSAL/Mario Juárez  
Lorenzo Meyer

Por BERTHA FERNANDEZ  
Reportera de EL UNIVERSAL

México deberá tener cuidado de no convertirse en un país que diga siempre "sí" a Estados Unidos; pero a la vez deberá guardar el equilibrio para no desafiar a esa nación, al punto de provocar presiones económicas, afirmó Lorenzo Meyer, profesor del Centro de Estudios Internacionales del Colegio de México.

En plática con EL UNIVERSAL declaró el investigador que los problemas de fondo entre México y Estados Unidos, en cierto sentido, no tienen solución, se pueden negociar y se espera que la tensión que generen sea relativamente llevadera y que la relación continúe por los cauces civilizados.

Esperamos de este intercambio de puntos de vista entre Presidentes, que no haya conflictos abiertos

(CONTINUA EN LA PAGINA 17)

## Sin solución los

(CONTINUA DE LA PAGINA 1)  
como en el pasado.

Es indudable que somos un país dependiente de Estados Unidos y que lo seguiremos siendo durante muchos años, sostuvo.

La economía mexicana quiere estar protegida y que la norteamericana se abra, pero la verdad es que no existe una relación especial para México.

Para Estados Unidos, añadió el investigador, México es sólo un fragmento poco importante de su universo de socios comerciales, pero ellos nunca dejarán de ser importantes para nosotros.

Respecto a las divergencias políticas que contemplan los dos países en torno a Centroamérica, Meyer dijo que a México le conviene que haya aumento en la independencia política de otros países latinoamericanos, aunque esa se logre a veces con cambios tan profundos como los ocurridos en Cuba.

Estados Unidos por su parte, como potencia dominante en Centroamérica y el Caribe, le cuesta aceptar esos cambios y pensar en la participación de la Unión Soviética en ellos.

piensa que ello implica un aumento de la influencia soviética.

Es claro, dijo Lorenzo Meyer, que la política soviética ataca al corazón del interés nacional de Estados Unidos.

Nosotros mientras tanto, vemos desde un sistema estable a la URSS, a pesar de que desde Avila Camacho hasta la actualidad los gobiernos de México bien podrían calificarse de anticomunistas.

México enfatiza el hecho de que los cambios sociales se producen por problemas estructurales y que éstos pueden resolverse, independientemente de la URSS.

Estados Unidos no cree eso, tiene miedo de que exista una sola posibilidad y por eso hace que se congele la probabilidad de cambio.

Nuestro país sostiene que hay que modernizarse para llegar a la estabilidad como la que tenemos en México.

La nación del Norte habla también de cambio, pero si para conseguirlo hay que abrir las puertas a la URSS, como en el caso de la revolución cubana, prefiere que éste no se dé.

Y en este temor Estados Unidos se alía con las fuerzas más negras que hay en Centroamérica.